

## EL DESAFIO DE UNA NUEVA PASTORAL DEL DUELO EN PANDEMIA

Lic. Graciela Senosiain

Días pasados, en un encuentro de Formación Permanente, un sacerdote comentó la dificultad que supone acompañar el dolor de familiares, en este tiempo de pandemia. Estos, no sólo no han tenido la posibilidad de realizar los rituales necesarios –tanto en lo antropológico como en lo religioso, vinculados a la tramitación del duelo– sino que ni siquiera han podido despedirse de quien acababa de partir.

Recordemos que los rituales median y alivian el dolor de las pérdidas, y colaboran en la re-ligazón de todo aquello que la muerte ha disociado.

La ausencia de misas y otros rituales mortuorios (velatorio- funeral) genera efectos psicosociales muy complejos. La muerte es más dura, por ende, toma más tiempo disipar sus tristezas.

Los duelos pierden el soporte cultural, simbólico y de fe. Los espacios de consuelo colectivo, ante las pérdidas provocadas por la pandemia, han dejado de existir<sup>1</sup>.

Se nos plantea entonces, ¿cómo no claudicar de la necesaria ritualidad?; qué nuevas ceremonias deberemos gestar?

La pandemia, irrumpe sobre discursos sociales de conjunto que deberán dar lugar a la creación de respuestas inéditas a este mundo nuevo.

Ante esto, debemos recordar la importancia de la corporalidad como mediación. Esa corporalidad que no sólo está presente allí, en quien parte, sino que es la expresión más clara del afecto que acompaña a quienes viven el dolor de esa muerte.

La gestualidad sostiene el dolor: el abrazo, la mirada, eso que hoy no puede estar presente.

¿Cómo hacer entonces para dotar de sentido la ausencia de gestualidad y un tipo de presencia ante tanto dolor?

La clave de esta nueva pastoral, es dotar de sentido la “No despedida”.

---

<sup>1</sup> Cf. SONIA MONTESINO en Diario La Tercera (Chile). 8 de junio 2020.

Sentido que debe ser expresado en clave del cuidado de la vida. Prescindimos de un tipo de presencia, del abrazo, de la gestualidad, por y para seguir viviendo.

Porque, parafraseando a Nietzsche: “quien tiene por quien vivir, encuentra siempre el cómo”.

El P. Mateo Bautista, en su cuidada tarea en la Pastoral del duelo del grupo Renacer, nos habla de la importancia de la utilización de recursos terapéuticos en el mismo proceso. Entre ellos, enuncia: escribir, leer textos, ver videos, pero también menciona las nuevas tecnologías, utilizadas desde hace tiempo por el papa Francisco, en este contexto.

De este modo, podríamos pensar en nuevos rituales, donde permanezca el paradigma anterior; rezar por quien ha partido, acompañar a la familia, habilitar palabras de despedida.

Se trata de una amplitud de espíritu para ayudar y dejarnos ayudar, comprendiendo que eso es AMAR; de un cambiar el ritual, para que no deje de existir como camino de procesamiento y metabolización del dolor ante la muerte.

===